

# VUELVE A CASA

## PREVIOS

### LOCAL

Lugar en el que sea posible quedarse a oscuras completamente.

### AMBIENTACIÓN

La sala debe estar a oscuras en el momento de entrar, solo con la luz suficiente para que los chavales se distribuyan por los cojines que habrá por el suelo.

### MATERIALES

Una vela

### DURACIÓN

1 hora

## ÁMBITOS DE CONTENIDO

- » Educación afectivo-sexual
- » Ahondar en el propio conocimiento
- » Aprender a discernir y narrar la propia historia
- » Introducción a la Palabra de Dios
- » Experiencia del perdón y del sacramento de la reconciliación

## OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Generar una experiencia capaz de transmitir lo transformador del amor de Dios haciendo un símil a través de la luz y la oscuridad.
- » Introducir el sacramento de la Reconciliación

## ESTRUCTURA

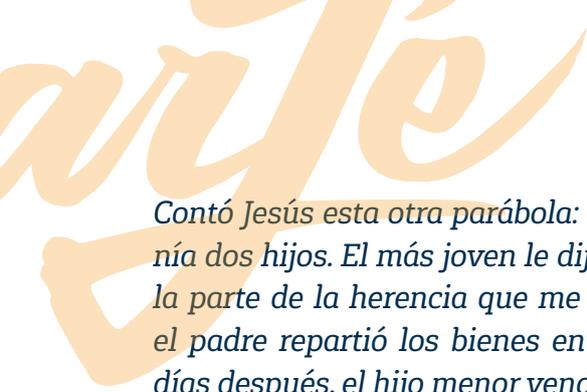
### ACOGIDA (5 MIN)

Se espera a los chavales en la puerta sin que puedan ver que hay dentro, se les indica que vamos a tener un encuentro en el que el silencio, la luz y la oscuridad juegan un papel importante por lo que les pedimos que sean respetuosos. Tras esto, se les invita a entrar en la sala que se encuentra distribuida como aparece descrito en la ambientación.

### INTERIORIDAD/ ORACIÓN (5 MIN)

Una vez que se encuentran todos acomodados el catequista, manteniendo siempre el ambiente oscuro y de silencio (puede alumbrarse solo con la vela), lee pausadamente la parábola del hijo pródigo:





Contó Jesús esta otra parábola: “Un hombre tenía dos hijos. El más joven le dijo: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde.’ Y el padre repartió los bienes entre ellos. Pocos días después, el hijo menor vendió su parte y se marchó lejos, a otro país, donde todo lo derrochó viviendo de manera desenfrenada. Cuando ya no le quedaba nada, vino sobre aquella tierra una época de hambre terrible y él comenzó a pasar necesidad. Fue a pedirle trabajo a uno del lugar, que le mandó a sus campos a cuidar cerdos. Y él deseaba llenar el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Al fin se puso a pensar: ‘¿Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras que aquí yo me muero de hambre! Volveré a la casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra Dios y contra ti, y ya no merezco llamarme tu hijo: trátame como a uno de tus trabajadores.’ Así que se puso en camino y regresó a casa de su padre.

“Todavía estaba lejos, cuando su padre le vio; y sintiendo compasión de él corrió a su encuentro y le recibió con abrazos y besos. El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra Dios y contra ti, y ya no merezco llamarme tu hijo.’ Pero el padre ordenó a sus criados: ‘Sacad en seguida las mejores ropas y vestido; ponédle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traed el becerro cebado y matadlo. ¡Vamos a comer y a hacer fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y le hemos encontrado!’ Y comenzaron, pues, a hacer fiesta.

“Entre tanto, el hijo mayor se hallaba en el campo. Al regresar, llegando ya cerca de la casa, oyó la música y el baile. Llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba, y el criado le contestó: ‘Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha mandado matar el becerro cebado, porque ha venido sano y salvo.’ Tanto irritó esto al hermano mayor, que no quería entrar; así que su padre tuvo que salir a rogarle que lo hiciera. Él respondió a su padre: ‘Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, y jamás me has dado

ni siquiera un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. En cambio, llega ahora este hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, y matas para él el becerro cebado.’

“El padre le contestó: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero ahora debemos hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.’

## **DINAMICA DE TRABAJO (30 MIN)**

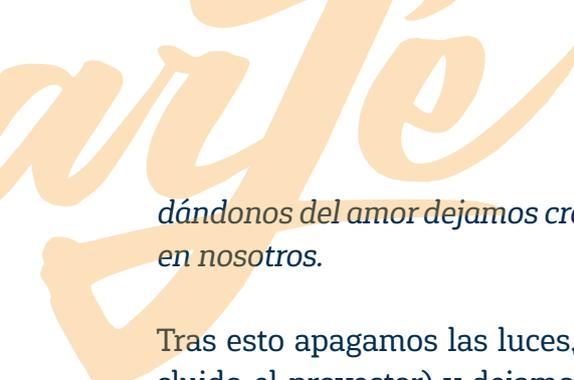
Tras terminar la lectura, manteniendo siempre el ambiente, el catequista leerá lo siguiente:

*Hoy vamos a hablar del amor y de lo que el amor es capaz de hacer.*

*El pasaje del Evangelio que acabamos de leer (como todos los pasajes del Evangelio, en realidad) trata específicamente sobre el amor y sobre los peligros de darle la espalda.*

*El ser humano tiene una capacidad inmensa de amar reflejo de su creación como imagen de Dios. Sin embargo, la semejanza que el ser humano también tiene es más difícil de mantener. Tendemos, con cierta frecuencia, a traicionar esta semejanza olvidando el amor como forma de vida.*

*Seguro que todos podemos reconocer experiencias en las que nos hemos sentido realmente mal por dentro, en lo profundo, incluso sintiéndonos incapaces de compartirlo con alguien, por algo que hemos hecho o pensado. Nos sentimos mal porque, en el fondo, sabemos que esto o aquello que nos ha salido no es lo mejor de nosotros mismos, no hace bien a los que nos rodean y tampoco a nosotros. No siempre son grandes cosas, y nunca son cosas sin importancia porque se quedan dentro, en lo profundo. Hablamos de aquello que sabemos qué hacemos mal repetidamente, o de aquello que nos impidió amar en esta o aquella ocasión y que ni siquiera somos capaces de olvidar porque no nos las perdonamos. Es entonces cuando, olvi-*



*dándonos del amor dejamos crecer la oscuridad en nosotros.*

Tras esto apagamos las luces, todas ellas (incluido el proyector) y dejamos que la oscuridad lo envuelva todo. Invitamos a los chavales a ahondar en ellos mismos pensando situaciones y realidades que se corresponden en su vida con lo que acabamos de contar y les damos unos minutos en total silencio y oscuridad. Tras esto leemos lo siguiente:

*Vamos a hacer un pequeño examen de conciencia rodeados por esta oscuridad que representa lo que a veces sentimos en nuestro corazón, aquello que nos aleja del verdadero amor. Lo pensamos y dejamos que nos fluyan los sentimientos según vengan, no vamos a compartir lo que estamos pensando, esto es entre nosotros y Él.*

Dejamos pasar unos minutos y encendemos una vela. Tras ello, manteniendo el silencio todos los chavales, leemos lo siguiente:

*A veces sentimos que esta oscuridad lo es todo, que no hay por donde escapar de ella y que como mucho podemos permitirnos hacer como si no existiera, pero no es así, en medio de esta oscuridad la luz de Jesús, su amor, siempre están esperándonos en algún sitio como el Padre Bueno esperaba el regreso de su hijo. En la parábola el hijo no vuelve a casa arrepentido sino que lo hace por hambre y desesperación esperando que su padre lo acoja como a un sirviente. No hay cambio ahí. Sin embargo, al acercarse a casa el Padre, que tenía todo el derecho a mostrarse enfadado y ofendido, permanece amando, permanece luminoso como esta vela, que aun pareciendo mucho más pequeña que el negro que nos rodea, consigue hacer retroceder a la oscuridad. Es el amor incondicional del Padre que perdona siempre y sin condición el que da al hijo la opción de volver a la luz, de volver*

*al amor. Esto es a lo que el Padre nos invita, a transformar nuestros sentimientos de culpa, de pesar, nuestros desasosiegos, por la luz de su amor. Vamos a observar atentos la vela, viendo como hace desaparecer esa oscuridad que la rodea. Vamos a pensar entonces en todo aquello que pensábamos cuando estábamos a oscuras y vamos a sentir como esa luz lo quema, como el Señor, con su amor, lo perdona, lo olvida, porque para Él lo más importante es el amor que nos tiene, lo más importante eres tú. Miramos la luz y pensamos en que Él nos espera siempre.*

Dejamos unos minutos y seguimos leyendo:

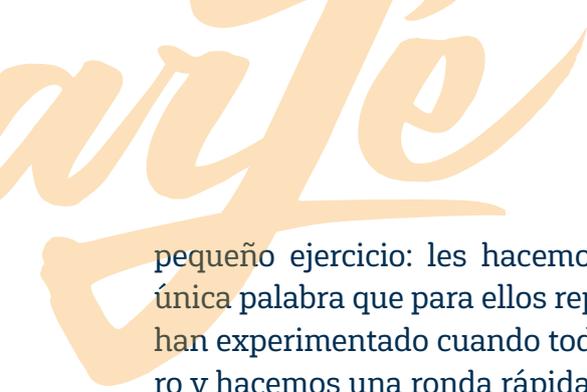
*Ahora es el momento de decidir, queremos dejar que esa vela, que esa luz, que ese amor, invada nuestra vida, o preferimos darle la espalda. Reflexionamos sobre ello y libremente, cada uno comparte un pequeño agradecimiento al Señor, el que le salga de manera espontánea.*

El catequista espera a que todos hayan compartido y entonces enciende la luz del todo y sin avisar. Termina leyendo:

*Así es capaz Dios de entrar en nuestro corazón si se lo permitimos, acabando con todo lo negro que nos preocupe y no nos deje ser plenamente felices. Ahora nos duelen un poco los ojos por la impresión pero es que cuando somos capaces de experimentar el Amor de Dios, su perdón, su entera esperanza en nosotros mismos, algo físico tiene que pasar. Necesitamos un instante para adaptarnos al mundo que ahora brilla más que antes.*

## **CONCLUSIÓN Y RECOGIDA FINAL (10 MIN)**

Durante diez minutos nos sentamos en corro y vamos a compartir lo que hemos sentido, intentando no dar tanta importancia a lo que hemos pensado como a esto. Podemos hacer un



pequeño ejercicio: les hacemos escoger una única palabra que para ellos represente lo que han experimentado cuando todo estaba oscuro y hacemos una ronda rápida. Luego, repetimos el procedimiento buscando una palabra para el momento en el que se encendía la vela y tras su ronda correspondiente hacemos lo propio con el momento en el que se encendían todas las luces.

### **ORACIÓN FINAL Y ENVÍO** (10 min)

Leemos de nuevo la parábola pidiéndoles que estén muy atentos y terminamos rezando juntos un Padre Nuestro.



**escolapios betania**



[www.escolapiosbetania.org](http://www.escolapiosbetania.org)

